The Dragon Rider

by Sta Fantasia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Humor
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Ruffnut
Pairings: Hiccup/Ruffnut
Status: In-Progress
Published: 2014-12-22 00:25:28
Updated: 2014-12-25 16:08:03
Packaged: 2016-04-27 06:32:55
Rating: K
Chapters: 3
Words: 5,538
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una adaptaciÃ³n de Â¡Monster allergy! oWo al estilo de HTTYD. Un Ruffcup con muchas aventuras!

1. La casa de los dragones I

**Â¡Hola amores mÃ-os! **

Â¡Os traigo Ruffcup reciÃ©n salido del horno! :3

Y no un Ruffcup cualquiera, es Ruffcup de calidad. Ya que es la adaptaciÃ³n de una de las mejores series del mundo Â¡MONSTER ALLERGY! *Corazones, corazones, corazones*

Disfrutad~

* * *

><p>The Dragon Rider

â€” La casa de los dragones. Parte 1 â€”

* * *

><p>Los humanos del siglo XXI siempre tienen prisa. Mucha prisa. Van de aca para allÃ¡ pensando en lo que hacer, con mucho trabajo o ensimismados en su mundo... Pero si su ritmo de vida fuese mÃ¡s lento, si se fijasen mÃ¡s en lo que les rodeaba todos se darÃ-an cuenta... Se darÃ-an cuenta de que sobre sus cabezas hay algo mÃ¡gico que no se debe pasar por alto.

DRAGONES.

* * *

><p>â€” Hiccup, baja rÃ¡pido cariÃ±o. LlegarÃ¡s tarde al primer dÃ-a de escuela.

En las afueras de la ciudad de Berk, en una casa bastante grande teniendo en cuenta de que se supone que en ella solo habitan una madre y su hijo, que tenÃ-a su propio invernadero un niÃ±o de 12 aÃ±os se preparaba lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃ-a. Maldita sea, se habÃ-a quedado dormido otra vez.

Hiccup Horrendous Haddock, que asÃ- era el nombre completo del niÃ±o, bajo por las escaleras creyÃ©ndose ya listo. Su madre, una mujer de quien habÃ-a heredado su extrema delgadez y el tono castaÃ±o de su pelo, le esperaba abajo con una sonrisa y su mochila preparada en la mano. Hiccup le sonriÃ³ amorosamente y tomÃ³ la mochila mientras le daba un beso de despedida en la mejilla.

â€” Â¡Hasta luego, mamÃ¡! â€”dijÃ³ dispuesto a irse, pero su madre le detuvo cuando estaba cerca de la puerta.

â€” Espera, hijo. Â¿No te olvidas de algo?

Hiccup no sabÃ-a de que se estaba olvidando, asÃ- que girÃ³ para ver a su madre, quien le extendÃ-a con su mano un inhalador.

â€” Oh... â€”soltÃ³ Hiccup avergonzado mientras lo cogÃ-a, habrÃ-a sido muy malo para su salud si se lo dejaba en casa.

â€” Y no es eso lo Ãºnico de lo que te olvidas â€”dijo la mujer y seÃ±alÃ³ abajo. El niÃ±o siguiÃ³ el dedo de su madre con la mirada para darse cuenta de que no llevaba zapatos.

Se extraÃ±Ã³.

â€” Â¿Y mis zapatos? â€”preguntÃ³ al aireâ€” Yo me los habÃ-a puesto, estoy seguro.

ComenzÃ³ a buscar por toda la casa y no tardo mucho en encontrarlos. SuspirÃ³.

â€” Muy bien, Gronkle. DÃ¡melos.

El ser que le habÃ-a robado los zapatos lo solÃ-a hacer a menudo. Â¿Para quÃ©? Para comer. Los de su especie comÃ-an todo lo que estaba a su alcance y este en particular tenÃ-a fetiche en los zapatos de Hiccup.

No era humano, por supuesto, si no un dragÃ³n. SÃ-, un dragÃ³n. La casa de Hiccup estaba repleta de ellos.

A regaÃ±adientes el gronkle abriÃ³ la boca, ya como era costumbre, e Hiccup ni corto ni perezoso metiÃ³ la mano dentro. Tuvo que meter el brazo entero para llegar al estÃ³mago y divisar sus zapatos. Para cuando los saco estaban totalmente babados. Era un verdadero asco. Pero sin inmutarse Hiccup los sacudiÃ³ un poco y se los pusÃ³.

Ya llegaba tarde a la escuela, como siempre, y a estas alturas no importaba la mucosidad en sus pies. De todas formas Ã©l era el Ãºnico que podÃ-a ver a los dragones...

El Ãºnico.

* * *

><p>En ese mismo momento, un coche que traÃ-a consigo a una alumna nueva aparcÃ³ en la entrada de la escuela. A simple vista no parecÃ-a amistosa, vestÃ-a de cualquier forma con ropa que llamaba bastante la atenciÃ³n. TenÃ-a el cabello rubio medio blanco que adornaba con trenzas.

â€” Ya hemos llegado â€”le dijo el conductor que resulta que era su padreâ€”. Â¿Quieres que baje y te acompaÃ±e?

â€” No, papÃ¡ â€”contestÃ³ ella simplementeâ€”. Nos vemos en casa.

â€” PÃ¡salo bien â€”dijo el hombre mientras su hija salÃ-a del cocheâ€”. Pero no demasiado.

Ella soltÃ³ una risita ante lo dicho, su padre era un cachondo.

A muchos niÃ±os no les gusta la idea de mudarse. Pero Ruffnut Thoston no era "muchos niÃ±os" e iba a demostrarlo.

Su padre era el gerente de una famosa lÃ-nea de supermercados y le habÃ-an asignado un nuevo puesto en el reciÃ©n construido supermercado de Berk, por lo que Ã©l y su familia tuvieron que mudarse. AdemÃ¡s, su esposa estaba embarazada de ocho meses de un nuevo vÃ¡stago, por lo que necesitaban una casa mÃ¡s grande. AsÃ- mataron dos pÃ¡jaros de un tiro.

Ruffnut sonriÃ³ al entrar y ver la fachada del edificio. Era mÃ¡s grande que su antiguo cole. Perfecto: doble de grande, dobles problemas que causar.

_Se dispuso a entrar dentro sin ni siquiera inmutarse cuando pasÃ³ al lado de un grupo de niÃ±os desagradables que la seÃ±alaban y cuchicheaban. En los pasillos encontrÃ³ lo que buscaba: la lista de alumnos de las diferentes clases. _

â€” Â¡HOLA! â€”se sobresalto cuando dos niÃ±as se acercaron demasiado a ella sin que se diera cuentaâ€” Â¿Eres la nueva, verdad?

Ruffnut asintiÃ³, no sabrÃ-a decir porque, pero esas dos le daban una muy mala espina.

â€” Nosotras somos Tatty y Mattie â€”se presentaron a la vezâ€”. Vamos a ayudarte a encajar porque somos las mÃ¡s populares de por aquÃ-.

Antes de que ella se negase fervientemente, ambas se habÃ-an puesto cada una en un lado suyo y comenzado a parlotear. Ruff solo escuchaba mitad de las frases, Dioses, que pesadas eran.

â€” Oye, Â¿cÃ³mo te llamas? â€”preguntÃ³ una cuando el timbre sonÃ³.

â€” Ruffnut Thorston â€”contestÃ³ con desgana siendo guiada hasta su clase por ambas.

â€” Â¡Oh, Ruffnut! â€”exclamÃ³ la misma que lo habÃ-a preguntadoâ€” Ese mote debe de ser por tu pinta desaliÃ±ada Â¿verdad?

Ruff le lanzÃ³ una mirada asesina.

â€” Â¡EstÃºpida! â€”le recriminÃ³ la otraâ€” No es un mote, es su nombre de verdad.

Y es que aunque ambas en un principio hacÃ-an como que no sabÃ-an nada, en realidad eran unas completas cotillas, y a estas alturas ya lo sabÃ-an todo sobre la familia Thorston.

â€” Oh, lo siento â€”intentÃ³ excusarse.

Al llegar la entrada del aula, Tatty y Mattie le dieron tres post-its con una lista de nombres de alumnos en cada uno.

â€” Los de la lista de la izquierda son las personas buenas â€”explicÃ³ Tatty.

â€” Las de la derecha son las malas â€”le siguiÃ³ Mattie.

_â€” Y los de la lista de en medio son con los que no te puedes juntar nunca __â€”terminaron ambas dramÃ¡ticamente._

Ruffnut observÃ³ atentamente esos papelajos.

â€” Solo hay un nombre en la lista de los que no me debo juntar nunca â€”advirtiÃ³â€” "Hiccup"... Â¿QuiÃ©n es Hiccup?

No sabÃ-a porque, pero tenÃ-a ganas de conocerle fuera quien fuera. Eso era porque a ella le gustaba ir en contra de lo que le decÃ-an.

â€” Un raro â€”explicÃ³ Tattyâ€”, vive al lado de tu casa. Viste como un nerd pero no lo es para nada. Y se supone que padece todas las alergias del mundo Â¡Ja! Como si eso fuera posible.

â€” AdemÃ¡s esta loco â€”siguiÃ³ Mattieâ€”. No deja de decir que hay dragones y espÃ-ritus en su casa.

â€” Cierto, Mattie, y aun por encima tiene de mascota a ese horripilante gato negro...

Comenzaron a temblar solo de recordarlo y no advirtieron que los ojos de Ruffnut comenzaron a brillar con expectaciÃ³n. Fuese quien fuese, sonaba a que era alguien muy interesante.

En ese momento llegÃ³ la profesora y todos se sentaron en el primer sitio libre que encontraron.

â€” Bienvenidos a todos en este nuevo curso â€”saludÃ³ la profe sin moverse del lado de la puertaâ€” este aÃ±o tenemos una...

Fue interrumpida por la puerta que se abriÃ³ rÃ¡pidamente y le golpeÃ³ la nariz. Por ella apareciÃ³ un niÃ±o que vestÃ-a con la tÃ-pica ropa de nerd con camisa a cuadros y chaleco de lana. Usaba gafas que resaltaban sus ojos verdes y cabello caoba.

_Al notar que la puerta dio contra algo la cerrÃ³ y se quedÃ³

boquiabierto al ver a la profesora sujetÃ¡ndose la magullada nariz._

â€” Hiccup â€”gruÃ±o la profesora diciÃ©ndole con la mirada que se sentarÃ¡ YA.

Lo hizo sin ser consciente de que un par de ojos azules grisÃ¡ceos no le quitaban la lista de encima.

â€” Â¿Ese es Hiccup? â€”preguntÃ³ retoricamente Ruffnut con una pequeÃ±a sonrisaâ€” Es guapo.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo?! Â¡Â¿Hiccup, guapo?! â€”exclamaron Tatty y Mattie asqueadas.

* * *

><p>Esa misma tarde Ruffnut no perdiÃ³ tiempo, querÃ-a conocer a Hiccup a toda costa. Con un bollo en la mano y su gato Barf en la otra se dirigiÃ³ a la casa vecina.

_De cerca era verdaderamente impactante, era algo mÃ¡s que el doble de su propia casa nueva. Soplaba viento cuando se colÃ³ por el jardÃ-n trasero para curio__sear. Las ventanas traqueteaban, las ramas de los Ã¡rboles se movÃ-an espectralmente. Â¡Era genial!_

En el porche se encontrÃ³ con el "terrorÃ-fico" gato negro. Sus ojos eran verde tÃ³xico y la miraban fijamente. Ruffnut se acercÃ³, tocÃ³ al timbre y dejÃ³ a Barf cerca del gato de Hiccup.

â€” Ala, ala, haceos amigos.

Barf levantÃ³ la pata por encima de la cabeza del otro gato para jugar... y recibiÃ³ un zarpazo.

â€” Â¡Ey! â€”se quejÃ³ Ruffnut cuando Barf se lanzo a su brazos.

Y en ese momento se abriÃ³ la puerta.

â€” Â¿QuiÃ©n eres? â€”preguntÃ³ Hiccup llevando una mÃ¡scara anti gas.

_â€” Â¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHH! _

Ruffnut se sobresalto debido a la mÃ¡scara y Barf se escondiÃ³ detrÃ¡s de ella.

â€” Â¡Â¿QuÃ© pasa?! â€” Hiccup se sobresalto quitÃ¡ndose la mÃ¡scara.

â€” Ya nada â€”rumiÃ³â€”. Soy Ruffnut Thorston.

Le extendiÃ³ el bollo que a pesar de todo seguÃ-a intacto.

â€” Soy tu nueva vecina y pensÃ© en pasarme a decir "hola" y darte esto asÃ- que: Hola.

_â€” Oh... Vaya, gracias por el detalle â€”rumiÃ³ apartÃ¡ndose un pocoâ€”, pero soy alÃ©rgico a la bollerÃ-a industrial... y al pelo de

gato._

Ruffnut se extraÃ±Ã³.

â€” Eres alÃ©rgico al pelo de gato Â¿y tienes un gato?

â€” Por eso llevo una mÃ¡scara â€”contestÃ³ como si fuese obvioâ€”. Yo soy Hiccup Haddock y tambiÃ©n te digo "hola" y despuÃ©s de eso te digo "adiÃ³s": AdiÃ³s.

Iba a cerrar pero ella puso un pie para impedÃ-rselo.

â€” Escucha â€”se quejÃ³â€”, yo no suelo ser tan amable nunca, asÃ-que deberÃ-as aprovecharlo.

VolviÃ³ a extenderle el bollo dÃ¡ndole a entender que aceptarlo era una obligaciÃ³n.

â€” Muchas... gracias â€”dijo cogiÃ©ndolo sin dejar de mirarla. SÃ-que era Ã-ntimamente.

â€” De nada â€”y se fue con su gato siguiÃ©ndola mientras Ã©l no le quitaba los ojos de encima despuÃ©s cerrÃ³ la puerta.

â€” Que niÃ±a tan encantadora â€”comentÃ³ Gobber. Ã‰l era el fantasma del tÃ-o de Hiccup y vivÃ-a en la casa.

â€” Â¿Encantadora? â€”ironizÃ³ Hiccupâ€” yo mÃ¡s bien dirÃ-a "rara".

â€” Â¿Rara? â€”preguntÃ³ cuando pillÃ³ a su sobrino mirando fijamente el bollo.

â€” Bueno, tal vez no rara, solo... me ha hecho sentir extraÃ±o.

â€” Â¿ExtraÃ±o? Â¡Ja! Chico, si una chica te hace sentir extraÃ±o ya le puedes ir poniendo un anillo en el dedo. Â¡Ja!

â€” No digas tonterÃ-as... â€”se fue a dejar el bollo en la cocina y a lavarse bien la mano.

â€” Eso, nada de tonterÃ-as. Ella no me da buena espina â€”ContraatacÃ³ el gato.

Y es que el gato no era un gato. Si no que tambiÃ©n era un dragÃ³n. Un Furia Nocturna para ser exactos, el tipo de dragÃ³n mÃ¡s poderoso.

â€” Toothless, tÃº tan celoso como siempre. No es mÃ¡s que una niÃ±a... aunque... no pensÃ© que nadie fuera a regalarme nunca nada...

Gobber sonriÃ³ con cabezonerÃ-a mientras Toothless fruncÃ-a el ceÃ±o. Una humana rondando a Hiccup era lo Ãºltimo que necesitaba.

* * *

><p>Â¿Esta historia estÃ¡ llÃ©ndo muy tranquila, no? Â¿QuÃ©

tal si le damos un poco de acciÃ³n? :3... En el prÃ³ximo capÃ-tulo XD

Espero sus reviews 0w0

2. La casa de los dragones II

**Me alegra saber que os gusto. **

Como fan del Ruffcup y adicta incondicional de Monster Allergy es mÃºsica para mis oÃ-dos :3

Espero que os guste este nuevo capi

* * *

><p>The Dragon Rider

â€” La casa de los dragones. Parte 2 â€”

* * *

><p>Hiccup y Ruffnut ya se conocen y han tenido su primer encuentro un tanto accidentado. Pero tienen toda la vida para arreglarlo, ademÃ¡s, la amistad sirve para perdonar.

Al dÃ-a siguiente, una maÃ±ana de SÃ¡bado, el timbre de la casa Haddock volviÃ³ a sonar. De nuevo fue Hiccup el que abriÃ³, ya que su madre trabajaba en la floristerÃ-a de la familia, y la que esperaba en el porche volvÃ-a a ser Ruffnut.

â€” Â¡Han secuestrado a mi gato! â€”chillo ella nada mÃ¡s ver a Hiccup.

El niÃ±o parecÃ-a tener un signo de interrogaciÃ³n escrito en la cara.

_â€” Â¿QuÃ©? _

â€” Lo que oyes, Â¡mi Barf a desaparecido!

â€” Â¿No se habrÃ¡ ido a explorar? â€”preguntÃ³ Hiccup, que se negaba a creer que habÃ-a un ladrÃ³n de gatos suelto por Berk. MÃ¡s que nada porque habÃ-a muchos gatos callejeros por las calles y serÃ-a muy estÃºpido secuestrar unoâ€”. Los gatos son muy independientes, suelen hacerlo, mÃ¡s si son nuevos. Tiene muchos vecinos que conocer.

Ruffnut negÃ³ tozudamente con la cabeza.

â€” Quiero a Barf, pero es un gato idiota. Ã‰l no podrÃ-a dar dos pasos lejos de casa sin perderse â€”asegurÃ³ cruelmenteâ€”. AdemÃ¡s, habÃ-a un tipo extraÃ±o delante de mi casa hace un momento.

â€” Ahora que lo dices, es verdad que vi al dueÃ±o del restaurante de Berk hace un momento por la ventana, me pareciÃ³ raro, pero creÃ-que habÃ-ais pedido comida a domicilio o algo asÃ-.

_Y no era de extraÃ±ar que Hiccup pensase asÃ-, pues su calle sÃ³lo

tenÃ-a dos casas. Las suyas, mÃ¡s allÃ¡ comenzaba el bosque._

Y nadie iba nunca.

â€” Â¿Donde queda ese restaurante? â€”preguntÃ³ Ruff con el enfado escrito en sus ojos.

Hiccup suspiro dÃ¡ndose cuenta de que hablÃ³ mÃ¡s de lo que debÃ-a. Esto era un gran malentendido, lo presentÃ-a.

â€” Â¿Ves esas colinas? â€”preguntÃ³ seÃ±alando el paisaje en la otra punta de Berkâ€”. CasÃ- al piÃ© de una de ellas, a la orilla del rÃ-o.

â€” Un restaurante escondido entre colinas â€”entre cerrÃ³ los ojosâ€”. Â¿Te das cuenta de cuÃ¡n sospechoso suena eso?

â€” Bienvenida a Berk â€”ironizÃ³ Hiccup.

â€” Â¡Muy bien, vamos a recuperar a mi gato! â€”sentenciÃ³ agarrÃ¡ndolo por la muÃ±eca.

â€” Â¡Ey, espera un momento! â€”intentÃ³ soltarseâ€” Â¿QuÃ© te hace pensar que quiero acompaÃ±arte?

Ruffnut lo mirÃ³ con cara de pocos amigos.

â€” TÃº tambiÃ©n tienes un gato â€”seÃ±alÃ³â€” Â¿no crees que tambiÃ©n podrÃ-an secuestrarlo?

Hiccup ahogo la risa floja de imaginarse a Toothless siendo secuestrado. Su captor habrÃ-a tenido que ir al hospital inmediatamente por todas las heridas que le causarÃ-a.

â€” Bueno, esta bien, irÃ© â€”aceptÃ³â€”. Quiero ver en que acaba todo esto.

* * *

><p>Cualquiera dirÃ-a que les llevarÃ-a tiempo llegar de una punta a otra, pero Berk era mÃ¡s pequeÃ±o de lo que parecÃ-a.

_ Hiccup ya la habÃ-a conducido al lugar indicado. Un riachuelo que en sus mejores tiempos habÃ-a sido un lago los separaba de un viejo molino que habÃ-a sido reconstruido y ahora era un restaurante._

Cruzaron el puente hasta llegar al edificio.

â€” Esta cerrado â€”notÃ³ Hiccupâ€”. Mejor nos vamos.

â€” Â¡No! â€”sentenciÃ³ ellaâ€” quiero a mi gato.

Se acercÃ³ a Hiccup y como si nada comenzÃ³ a jugar con sus brazos.

â€” Â¿Se puede saber que haces?

_â€” Eres mÃ¡s delgado que yo â€”dijo como respuestaâ€”. Eso significa que tambiÃ©n eres mÃ¡s ligero. SÃºbete a mi espalda,

intentaremos alcanzar esa ventana._

Dicha ventana estaba justo encima de los contenedores de la basura. Ruffnut se subiÃ³ encima de los contenedores e Hiccup encima de sus hombros poco a poco. Al final Hiccup lograÃ³ llegar a la altura de la ventana con un precario equilibrio, Ruffnut tenÃ-a que agarrarle por los pantalones.

â€” No hay nadie â€”asegurÃ³.

â€” Â¿Totalmente seguro?

â€” Todo lo seguro que puedo estar viviendo solo la cocin... Â¡AHHHHH!

'Hiccup...' â€”pareciÃ³ susurrar el espectro de un perro dentro de la estancia, lo que hizo al niÃ±o gritar y perder el equilibrio. Ruffnut se sobresalto por el grito y cayÃ³ bajando los pantalones de Hiccup en el proceso.

â€” Â¡Â¿QuÃ© fue eso?! â€”exclamÃ³ un hombre, saliendo del restaurante. Era el dueÃ±o.

Ruffnut, al oÃ-rle se levantÃ³ ignorando el dolor y le enfrentÃ³ con su altura de niÃ±a mientras Hiccup se subÃ-a avergonzado los pantalones.

â€” Â¡TÃº! Â¡Secuestrador de gatos! â€”acusÃ³ seÃ±alÃ¡ndole.

â€” Â¿Pero que dices niÃ±a?

â€” Â¡No escuche a mi amiga! â€”interrumpiÃ³ Hiccup cogiÃ©ndola por el brazo en clara indicaciÃ³n de que tenÃ-an que irseâ€”. Es un malentendido.

â€” Â¿El hijo de la florista? â€”el hombre cada vez entendÃ-a menos.

â€” VÃ¡monos Ruffnut... â€”suplicÃ³ Hiccup.

â€” Â¡No, todavÃ-a no! â€”dijÃ³ intentando zafarse de Ã©lâ€” Â¡Devuelveme a Barf especie de... de... gaticida!

Sin guerer Hiccup le tapÃ³ la boca con la mano y ella se la mordiÃ³.

_â€” Â¡Ah! â€”se quejÃ³ soltÃ¡ndola. _

Y en ese momento sus ojos verdes se volvieron rojos y no pensÃ³ en razones cuando la agarrÃ³ por el cuello de su camiseta y se la llevÃ³ a pesar de sus quejas. En un segundo se habÃ-a vuelto el triple de fuerte.

* * *

><p>Terminaron en una cafeterÃ-a del centro de Berk. No fue hasta ese momento que los ojos de Hiccup volvieron a ser normales y, dÃ¡ndose cuenta de lo que hacÃ-a, la soltÃ³ con un simple "lo siento", pero seguÃ-a enfadado.

Ya que estaban, entraron, y Ruffnut no dejaba de mirarle como si fuera un alien.

â€” Un helado de chocolate con virutas de caramelo â€”pidiÃ³ Ruffnut.

â€” A mi una bolsa de cubitos de hielo â€”bufÃ³ Hiccup.

El de la cafeterÃ-a fue a buscar las cosas.

â€” Â¿Solo cubitos de hielo? â€”se extraÃ±Ã³ Ruffnut.

â€” Â¡SÃ-, solo! â€”gruÃ±Ã³â€”. No tendrÃ-a porque si cierta niÃ±a no me hubiera mordido la mano.

â€” Je je, lo siento, me emocione.

El tipo volviÃ³ trayendo las cosas. Hiccup no tardo en ponerse el hielo en la mano y Ruffnut empezado a comerse el helado.

â€” Oye, Â¿antes me llamaste amiga? â€”Ruff rompiÃ³ el silencio incÃ³modo que se formo entre ambos.

â€” SÃ-, sÃ-, parece que sÃ- â€”contestÃ³ despuÃ©s de haberlo pensado.

â€” Oh, entonces somos amigos â€”adieu lista de personas con las que no me debo juntar nuncaâ€”. Guay.

â€” Supongo... â€”ya se le fue el enfado.

â€” Por cierto, tienes unos calzoncillos bonitos â€”comentÃ³ de pasada.

Ã‰l se sonrojÃ³. AsÃ- que los habÃ-a visto Â¡que horror!

_â€” Ca-cÃ¡llate... _

Y el silencio incÃ³modo volviÃ³.

'Hiccup' â€”solo los oÃ-dos del niÃ±o pudieron escuchar eso en todo el lugar. Se estremeciÃ³, creÃ-a que solo era su imaginaciÃ³n.

Al parecer no era asÃ-.

'Hiccup'

LevantÃ³ la vista hasta el techo y, efectivamente, hay estaba el perro fantasma que sabÃ-a su nombre.

'Por favor, Hiccup. Salva a mis cachorros'

_En estado de shock se levantÃ³ y sin decir ni adiÃ³s se dirigiÃ³ a la puerta y en cuanto estuvo fuera comenzÃ³ a correr como alma que lleva el diablo hasta su casa. No se le pasÃ³ por la cabeza el hecho de que habÃ-a dejado sola a Ruffnut. _

_Solo querÃ-a correr. __Huir de lo desconocido. __Fingir por mÃ¡s tiempo algo que no era._

* * *

><p>Â¿Donde esta Barf? Â¿De verdad fue raptado? Â¿El tipo del restaurante tiene algo que ver? Â¿De que cachorros hablan? Â¿Y los ojos rojos de Hiccup y esa fuerza? Y lo mÃ¡s importante: Â¡Hiccup se fue sin pagar! Â¿Cuanto costarÃ¡ una bolsa de hielo? XD

Respuestas en el siguiente capi :3

3. La casa de los dragones III

Me alegra que os guste tanto el fic :) QuerÃ-da Sarah, yo no dije nunca que no quisiera que amases el fic. Es mÃ¡s, me agrada saber que es asÃ- XD

Si, nuevo capÃ-tulo, me tarde dos dÃ-as pero lo hice. Y si, escasea el Ruffcup Ã².Ã³

Gracias por el coment a ValeriVamperi. Vamos a ver si acertaste con tus sospechas xD

**Y por Ãºltimo pero no menos importante, muchas a los Hiccstrid que siguen el fic ya sea comentando o por PM. Me hace muy feliz saber que esta pareja os empieza a parecer linda :D **

Disfrutad del capÃ-tulo *corazones*

* * *

><p>The Dragon Rider

â€” La casa de los dragones. Parte 3 y Ãºltima â€”

* * *

><p>Hiccup corrÃ-a. Toothless. TenÃ-a que contÃ¡rselo a Toothless.

LlegÃ³ a casa, entro y cerro la puerta de un buen portazo.

â€” Â¿Eres tÃº, Hiccup? â€”preguntÃ³ la voz de Valka desde la cocina.

Mierda. Con su madre en casa tendrÃ-a que andarse con cuidado.

â€” Claro â€”contestÃ³ despuÃ©s de recuperar el alientoâ€”. Â¿QuiÃ©n mÃ¡s podrÃ-a ser?

â€” Â¿DÃ³nde te metiste? â€”su voz dejaba notar un tanto de reprocheâ€” Es tarde, ya es hora de comer. Â¿Y cÃ³mo es que saliste? No sueles hacerlo.

Todas esas preguntas eran hechas mientras el niÃ±o caminaba por el pasillo hasta sentarse en la mesa donde ya estaban listos los dos platos para ambos.

_â€” Es que se ha echado novia â€”bromeÃ³ un Diente Pua delante de

Valka. Pero la mujer no podÃ-a verle ni oÃ-rle, por supuesto._

Pero eso no evitÃ³ que el niÃ±o le lanzarÃ¡ una mirada de reproche a lo que el dragÃ³n rÃ-o de forma abusiva.

â€” La niÃ±a nueva de al lado, mamÃ¡ â€”intentÃ³ excusarseâ€”. Vino diciendo no se que de que le habÃ-a desaparecido el gato y me arrastrÃ³ a la calle. Lo siento.

â€” Hiccup... tienes una amiga â€”soltÃ³ Valka sin poderselo creer.

Cuando su hijo la mirÃ³ raro se recompuso.

â€” Bueno, al menos dejaste una nota â€”Hiccup se preguntaba de que nota hablaba hasta que vio a su tÃ-o en la puerta guiÃ±Ã¡ndole un ojoâ€”. TambiÃ©n llevarÃ-as el inhalador, supongo.

â€” Por supuesto â€”dijo y lo sacÃ³ del bolsilloâ€”. La duda ofende â€”bromeÃ³. Y todo ese paseillo le habrÃ-a costado caro si no se lo hubiese llevado.

â€” En ese caso no hay problema â€”sonriÃ³â€”, pero trata de llegar a tiempo la prÃ³xima vez.

* * *

><p>Durante la comida y hasta que su madre no se fue al invernadero a cuidar sus plantas Hiccup estuvo ocultando su nerviosismo. Pero despuÃ©s de ponerse la mÃ¡scara anti gas para dar de comer a Toothless corriÃ³ hasta el supuesto felino con mucha prisa.

â€” Â¡Toothless, Toothless! â€”lo zarandeaba para que le hiciera caso, pues se habÃ-a quedado dormido en el sofa del salÃ³n, como siempre a esa hora.

â€” DÃ©jame... â€”ronroneo.

â€” Â¡Es importante!

â€” Las cosas importantes pueden esperar...

â€” Â¡Por poco mato a Ruffnut! â€”exclamÃ³ sin hacerle caso al gato.

Y este se enderezo mÃ¡s rÃ¡pido que un resorte.

â€” Â¿QuÃ© fue lo que dijiste? â€”clavÃ³ su mirada verde tÃ³xica en el niÃ±o.

â€” Mis poderes se activaron solos.

Hay estaba, la razÃ³n por la que no querÃ-a a ningÃºn humano no-enterado cerca de su jinete preadolescente. Era muy peligroso.

â€” Â¿CÃ³mo fue eso?

_â€” No lo se. Creo... creo que me enfade demasiado con ella porque

no me hacÃ-a caso._

â€” Â¡Dioses, Hiccup! Â¿TÃº sabes lo que...? Â¡Pudiste matarla!

â€” Lo se, ya lo dije â€”los ojos del niÃ±o se volvieron acuosos y sus gafas empezaban a empaÃ±arse. QuerÃ-a mucho a Toothless y no le gustaba hacerlo enfadar.

Al ver esa escena el corazÃ³n del ser necroso se ablando un poco.

â€” Ahh, Â¿le pasÃ³ algo?

Hiccup negÃ³.

â€” Por un momento estuve cegado, creo que la cogÃ- por la camiseta y la arrastre. Cuando la soltÃ© tenÃ-a muchas ganas de cortÃ¡rle la cabeza pero en vez de eso entre en una cafeterÃ-a y pedÃ- hielo. Le dije que era para una herida que me hizo en la mano pero en realidad era para calmarme. Como me enseÃ±aste.

Toothless escuchaba atentamente.

â€” Hiccup, creo que...

'Â¡Hiccup!' â€”de nuevo el dichoso perro. Y esta vez todos podÃ-an escucharle.

â€” Eso era lo segundo que querÃ-a contarte, Tooth. Un fantasma me ronda, Â¿por quÃ©?

'Â¡Ayuda!' â€”lloriqueaba desesperado al otro lado de la puerta.

â€” Ha llegado el momento... â€”dijo Toothless caminando hacÃ-a la puerta.

â€” Â¿CÃ³mo que el momento? â€”acusÃ³.

â€” TÃº sabes perfectamente que en sus inicios, Berk fue un poblado vikingo. Lo que no sabes es que la familia Haddock era mÃ¡s y nada menos que la familia del jefe. TÃº apellido ha dejado de tener significado para los humanos â€”lo mirÃ³ penetrantementeâ€”. Pero para los dragones y los espÃ-ritus vales mucho, Hiccup. Has nacido con una reputaciÃ³n que debes mantener.

Hiccup parecÃ-a un mÃ¡rtir en este momento.

â€” Pero eso no explica mis poderes.

â€” Todo a su tiempo, ahora abre la puerta, vas a ayudarle. Ya sabes como.

A paso vacilante hizo lo que Toothless le mandÃ³. El perro se pego a su cara con ojos llorosos. Suplicaba con ese sonidito que hacÃ-an los perros que parecÃ-a un silbido.

A la voluntad del niÃ±o, sus ojos se volvieron rojos otra vez y el espectro pareciÃ³ entrar en trance.

â€” ConfÃ-a en mi â€”su voz sonaba extraÃ±a en esos momentos. Era un tono de los que te hacÃ-an obedecer, pero a la vez estaba susurrandoâ€”, confÃ-a.

Hiccup extendiÃ³ la mano y cuando rozÃ³ en una caricia el hocico pareciÃ³ que habÃ-a una explosiÃ³n de luz entre ambos.

Cachorros.

Un montÃ³n de cachorros ladrando como locos,

apretujados en una caja de cartÃ³n.

Olvidados en la deriva de un riachuelo,

ladran pero no se les escucha.

La caja se moja flotando rÃ-o abajo.

EstÃ¡n asustados,

saben que morirÃ¡n ahogados.

Un lazo rojo colgado del cuello de uno de ellos.

El dueÃ±o del restaurante buscÃ¡ndolos como loco,

no se ha dado cuenta de su error.

Hiccup deshizo el contacto, pestaÃ±eo varias veces. Solo habÃ-a hecho eso con problemas menores, con los dragones de su casa. Y aunque habÃ-a servido de experiencia no se comparaba para nada.

â€” Lo he visto... â€”susurroâ€” Â¡Lo he visto!

â€” Pues yo no se lo que veo â€”la voz de Ruffnut le hizo volver al mundo real.

Esta lo miraba boquiabierta. HabÃ-a vuelto y se habÃ-a topado la puerta abierta y a Hiccup congelado con un brazo extendido y los ojos en blanco. Era muy raro.

â€” Â¿A que esperas? â€”preguntÃ³ con prisasâ€” Â¡Hay que darse prisa!

Y la escena de aquella maÃ±ana volviÃ³ a repetirse. Solo que esta vez era Hiccup el que agarrÃ³ a Ruffnut de la muÃ±eca.

â€” Vaya, Â¡al fin despiertas! â€”comentÃ³ ella siguiÃ©ndole el ritmo.

â€” Siempre rece para que esto no pasara nunca... â€”susurrÃ³ Toothless viendo a los dos niÃ±os alejarseâ€” Mierda.

* * *

><p>El puente del riachuelo hasta el restaurante.

Hay es donde tenÃ-an que estar los cachorros.

â€” Escucha â€”Ruff rompiÃ³ el silencio mientras cruzabanâ€”, una pregunta piadosa: Â¿estas loco?

Ã‰l la mirÃ³ con cara de pocos amigos.

_â€” No._

Ella no se lo creÃ-a.

â€” Porque si estas loco, no importa. Quiero seguir siendo tu amiga.

Algo naciÃ³ dentro de Ã©l. Supo que con esas palabras Ruffnut se habÃ-a ganado su aprecio. Pero decir era una cosa, actuar era otra, y todavÃ-a no le habÃ-a demostrado que fuera su amiga... Pero le agradecÃ-a que no hubiera salido huyendo, aun estando tan segura de su "locura". Por otra parte: lo habÃ-a llamado loco por segunda vez.

â€” Â¡Yo no estoy loco! â€”exclamÃ³ en su cara.

â€” Vale, vale â€”se apartÃ³ unos pasos de Ã©lâ€”, mensaje recibido. Si que eres arisco.

Ã‰l iba a excusarse, pero algo rojo atorado entre las tablas del puente le llamo la atenciÃ³n por completo.

â€” El lazo del cachorro â€”afirmÃ³ mientras lo cogÃ-a.

â€” Â¿QuÃ© cachorro?

â€” No hay tiempo para explicar â€”asegurÃ³â€”, solo sÃ-gueme.

Ambos acabaron debajo del puente, donde Ruffnut se llevÃ³ una gran sorpresa.

â€” Â¡Perros! â€”no pudo evitar exclamarâ€” Â¡Un montÃ³n de perros en una caja! No solo secuestra a Barf si no que tambiÃ©n ahoga perros. Â¡Perricida!

Mientras maldecia, Hiccup suspiro de alivio. Aun no era tarde para salvarlos.

â€” Son demasiados, yo solo no puedo. AyÃºdame a alejarlos del rÃ-o.

Y eso hicieron, pero aun no estaban a salvo ni de lejos.

El maldito tipo decidiÃ³ justo el momento en que los niÃ±os dejaron la caja cerca del puente para hacer acto de presencia. Por lo que tuvieron que volver debajo del puente para esconderse. Con la poca fuerza que tenÃ-a amarrÃ³ a Ruffnut con un brazo pegada a Ã©l y con el otro le tapÃ³ la boca. TenÃ-a suerte de que ella no opusiera resistencia. Al principio lo hizo solo para que no montarÃ¡ un espectÃ¡culo igual al de la maÃ±ana, pero poco a poco fue tornando a una pose mÃ¡s protectora.

â€” Â¿Donde estÃ¡n esos perros? â€”escuchaban desde abajo y tambiÃ©n sus ladridosâ€”. Oh, hay estan.

Solo salieron de su escondite cuando el tipo se fue con su coche... llevando la caja de los perros con Ã©l.

â€” SÃ-gueme â€”Hiccup le ordenÃ³ a Ruff con mirada decidida.

â€” Dame un solo motivo por lo que deba tratarte como si fueras mi jefe.

â€” Barf â€”contestÃ³ simplemente.

â€” Â¿Y... adonde vamos exactamente? â€”se rindiÃ³.

â€” A su casa â€”habÃ-a algo nuevo en Hiccup que daba miedo. Mucho miedo.

Sin embargo a ella no le importaba lo mÃ¡s mÃ-nimo.

* * *

><p>â€” AsÃ- que esta es la casa del tipejo â€”admiro Ruffnutâ€”. Es bastante corriente.

â€” Â¿Y quÃ© esperabas?

Ambos caminaban hasta el porche.

â€” No se. Algo distinto al estilo de "Â¡Soy un malo, no te acerques a mi!"

Hiccup rolo los ojos, su amiga parecÃ-a haber visto muchas pelÃ-culas Disney.

â€” Â¿CÃ³mo piensas ent...? â€”y la pregunta de la niÃ±a muriÃ³ cuando Hiccup girÃ³ hasta el jardÃ-n trasero donde habÃ-a una ventana abiertaâ€” Â¿Allanamiento de morada? Chico, estas peligrosamente cerca de ser mi tipo de hombre.

Sin embargo, Hiccup no la escuchÃ³.

* * *

><p>Tatty y Mattie, a pesar de ser unas pedantes, eran niÃ±as como cualquier otra dentro de lo que cabe. Eran bastante impresionables en algunos casos. A si que no era de extraÃ±ar que lo mal entendieran todo si, paseando, veÃ-an al friki en compaÃ±Ã-a de la nueva colÃ¡ndose en casa ajena. Ã‰l agarrÃ¡ndola a ella por la cintura para que se diera prisa en entrar.

Llamaron a la policÃ-a.

* * *

><p>â€” Â¿QuÃ© estamos buscando exactamente? â€”mientras, Hiccup y Ruffnut, inconscientes de que habÃ-an sido vistos, remobian toda la casa.

â€” Pruebas para inculparle â€”Hiccup abriÃ³ un armario en la salita y una sonrisa de "eureka!" apareciÃ³ en su rostroâ€”. Y creo que las he encontrado.

â€” Â¿QuÃ© es eso? â€”preguntÃ³ ella acercÃ¡ndoseâ€” Â¿cartas?

â€” SÃ-, lo son.

Una montaÃ±a de cartas apiladas unas encima de otras como si fueran torres.

En ese momento notaron como alguien abrÃ-a la puerta principal, se apresuraron a meterse en el armario. Abrazos por el miedo, cada uno tapÃ¡ndole la boca al otro.

â€” Se lo juro, agente â€”escucharon la voz del tipo del restaurante acompaÃ±ado de ladridos familiaresâ€” yo siempre lo tengo todo bien cerrado. AdemÃ¡s, Â¿para que querrÃ-an un par de niÃ±os entrar en mi casa?

â€” Puede decir todo lo que quiera â€”escucharon la voz de una mujerâ€”, pero estas niÃ±as aseguran lo contrario.

_Las ruidosas voces de Tatty y Mattie no tardaron en llegarles. Y para peor augurio, no eran solo cartas lo que habÃ-a en el armario. TambiÃ©n polvo, mucho polvo que no ayudaba en nada al asma de Hiccup. _

_AsÃ- que ocurriÃ³ lo inevitable, Ã©l estornudÃ³ y los otros lo escucharon. Se apresuraron a abrir el armario. _

Pillados.

â€” Â¡Los niÃ±os de esta maÃ±ana! â€”se sorprendiÃ³ el hombre.

â€” Os la habÃ©is cargado â€”canturrearon Tatty y Mattie.

â€” Â¡LAS CARTAS DE MESES! â€”exclamÃ³ la mujer policÃ-a y el hombre trago saliva.

Pues sÃ-, antes la mujer policÃ-a tambiÃ©n era la mujer cartero. Pero la despidieron del segundo empleo porque los vecinos se quejaban de que no les llegaba el correo. Mira tÃº quien era el culpable.

AdemÃ¡s, en una de las cartas ponÃ-a que al remitente les serÃ-an enviados varios cachorros machos y hembras junto con su anciano abuelo.

Oh, sÃ-. Se la habÃ-a cargado de verdad.

'Gracias' â€”Hiccup escuchÃ³ decir en su cabeza.

â€” No se merecen â€”susurro abatido. Menos mal que no habÃ-a ido a peor... pero debiÃ³ darle su ayuda desde el principio.

* * *

><p>El dueÃ±o del restaurante fue llevado a comisarÃ-a. Tatty y Mattie se quedaron boquiabiertas. Hiccup y Ruffnut llevaron una buena bronca por allanamiento, pero como habÃ-an ayudado a atrapar a un criminal todo quedÃ³ en un aviso de que no lo volvieran a hacer. Menos mal.

â€” Al final todo saliÃ³ bien menos para mi â€”se quejaba Ruffnut de camino de vuelta a casaâ€”. Â¿Y mi Barf? Â¿Donde esta mi gato?

Hiccup no sabÃ-a que contestarle, de alguna forma sentÃ-a que le habÃ-a fallado... Hasta que sonriÃ³.

â€” Yo se donde estÃ¡ â€”afirmÃ³.

â€” Â¡Â¿Lo sabes?! Â¡Â¿Donde?!

â€” En brazos de tu padre â€”sonriÃ³.

Y era verdad. En el porche de la casa de Ruffnut esperaban sus padres con el gato.

â€” Â¡Barf! â€”se alegro y fue corriendo a coger a su animal en brazosâ€” Â¿Donde estabas?

â€” Atorado en la chimenea â€”contestÃ³ su madre, que a simple vista no se podÃ-a saber si de verdad estaba entrada en carnes o era un efecto Ã³ptico de sus ocho meses de embarazoâ€”. Nos dio un susto de muerte.

â€” AsÃ- que no lo habÃ-an secuestrado...

Ambos niÃ±os se miraron y empezaron a reÃ-r como idiotas por no llorar. AsÃ- que habÃ-an atrapado a un criminal de pura casualidad.

â€” Bueno, como ya ha aparecido tu gato yo no tengo nada que hacer aquÃ-.

Se alejÃ³ hasta su propia casa despuÃ©s de despedirse debidamente de los seÃ±ores Thorston. Pero no se librÃ³ de Ruffnut que habÃ-a empezado a seguirle.

_â€” Â¡Espera! Aun no te puedes ir â€”llegÃ³ a su alturaâ€”. Me debes diez cÃ©ntimos por esa bolsa de hielo que tuve que pagar por ti. Â¿Y es cierto que ves dragones? Â¿En serio hay dragones viviendo en tu casa? _

Todo eso mientras los padres de Ruffnut no les quitaban la vista de encima. Sonrieron. Era claro que su hija habÃ-a hecho un amigo para toda la vida.

* * *

><p>Â¡Y Fin!

**Pero solo de esta aventura XD Aun quedan muchas mÃ¡s :)
**

**Quiero aclarar que es cierto que MA no esta disponible en internet

que no sea por descarga excepto por el capÃ-tulo 1 "La casa de los monstruos" que esta disponible en YouTube. ****Pero eso no es problema porque me he visto la serie tantas veces que se lo que pasa en todos los capÃ-tulos :) **

Si vais a YouTube para ver el capÃ-tulo verÃ©is que hay escenas que no son iguales. Eso es porque mezcle la serie con lo poco que leÃ- de los cÃ³mics originales (malditos italianos muggles que no los traducen Ã'-Ã³)

Bueno, nos vemos en el siguiente cap!

End
file.